

Historia del arte español

Ernesto Ballesteros Arranz



20

Escultura gótica

Lectulandia

A continuación de la escultura románica, que, plena de simbolismo y alejada de todo cuanto viniera a suponer relación con la realidad, se había extendido hasta las décadas finales del siglo XII, se abre una nueva concepción de las artes plásticas, en la que el carácter fundamental es el realismo naturalista. Lentamente van desapareciendo los tipos estilizados del románico para ser sustituidos por otros directamente inspirados en la Naturaleza.

Lectulandia

Ernesto Ballesteros Arranz

Escultura gótica

Historia del arte español - 20

ePub r1.0

Titivillus 18.09.2017

Título original: *Escultura gótica*
Ernesto Ballesteros Arranz, 2013

Editor digital: Titivillus
ePub base r1.2

más libros en lectulandia.com

Escultura gótica

«El naturalismo del gótico se expresa de forma mucho más coherente y clara en la representación del hombre que en los cuadros de paisajes. Allí encontramos por todas partes una concepción artística totalmente nueva, opuesta por completo a la abstracción y a la esterotipia románicas».

A. HAUSER

Historia social de la literatura y el arte

A continuación de la escultura románica, que, plena de simbolismo y alejada de todo cuanto viniera a suponer relación con la realidad, se había extendido hasta las décadas finales del siglo XII, se abre una nueva concepción de las artes plásticas, en la que el carácter fundamental es el realismo naturalista. Lentamente van desapareciendo los tipos estilizados del románico para ser sustituidos por otros directamente inspirados en la Naturaleza. Toda la escultura deshumanizada del románico se «rehumaniza» ahora. En las ropas desaparecen los pliegues esquemáticos para presentar un plegado más natural.

Este retorno a la Naturaleza viene favorecido por la acción de las órdenes mendicantes, la de los franciscanos sobre todo, que propugnan una íntima relación entre el Creador y sus criaturas, en las que Aquel vive. Pero este naturalismo gótico está, sin embargo, regido por un intelectualismo refinado que sabe gozarse en la belleza de una línea y en la armonía de una composición.

Por otra parte, al humanizarse, el gótico gana en expresividad. De aquí viene la transformación de la iconografía. El Crucificado está en la cruz sufriendo como un ser humano; el cuerpo no está rígido como antes y un solo clavo sujeta sus pies. En cambio, en las representaciones de la Virgen domina la alegría, especialmente en las íntimas y maternas escenas de la Virgen con el Niño, entre los que existe ya una comunicación. Las vidas de santos se desarrollan en el gótico de manera considerable y surgen nuevos tipos iconográficos.

También ahora seguirán decorándose los tímpanos y arquivoltas de las portadas. Los

tímpanos se ocupan con escenas del Juicio Final, de la vida de la Virgen o de santos, mientras que las archivoltas nos ofrecen apóstoles, reyes, santos, ángeles, músicos u otras imágenes, pero que, en lugar de tener una disposición radial como en las portadas románicas, siguen ahora la dirección del arco. El mainel o parteluz suele cobijar una figura del Salvador, de la Virgen o de algún santo.

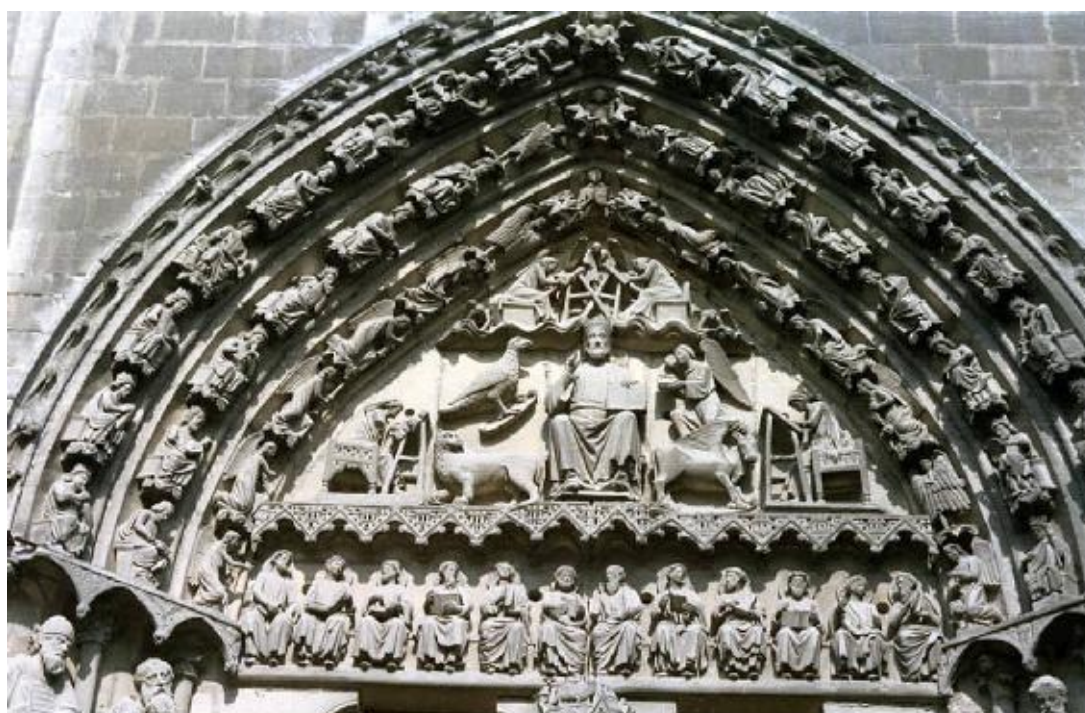
1. Puerta del Sarmental. Catedral de Burgos

Después de una fase intermedia de transición, muy bien representada por la decoración escultórica de la portada de la Catedral de Tui y de la portada occidental de la de Ciudad Rodrigo, todavía bajo la tradición del Maestro Mateo, durante el siglo XIII las obras más importantes de la escultura gótica en España son realizadas por maestros franceses. Durante esta centuria, y de la misma manera que las catedrales de León, Burgos y Toledo representan en la arquitectura el triunfo del gótico, los principales talleres escultóricos están abiertos en las grandes catedrales, sobre todo en Burgos y León, que realizan sus obras hacia la mitad del siglo. Uno de los mejores conjuntos góticos es el de la Catedral de Burgos. Hacia 1243 se realiza la portada del brazo derecho del crucero, llamada del Sarmental o del Obispo, en la que puede reconocerse la intervención de tres maestros, uno de los cuales es el autor de la decoración del tímpano está relacionado con el maestro que ejecutó el «Beau Dieu» del pórtico de la Catedral francesa de Amiens. En el tímpano, una de las obras más perfectas de la escultura gótica en toda Europa aparece el Cristo-Doctor dictando su palabra a los cuatro Evangelistas, acompañado del Tetramorfo simbólico, todo ello de un estilo sencillo, pero muy clásico.



2. Puerta del Sarmental (detalle)

Tocados típicamente y sentados en curiosos taburetes góticos, si bien la composición responde al simbolismo románico, el escultor ya nos habla del naturalismo en los Evangelistas que escriben sobre sus pupitres. El apostolado del dintel y la decoración de la archivolta corresponden a un segundo maestro, entroncado también con el estilo de Amiens, aunque sus figuras ofrecen un carácter más sobrio y enérgico. Mientras que en el dintel los doce Apóstoles aparecen sentados de frente, dialogando entre sí, en las tres archivoltas encontramos otras tantas hileras de estatuas, la interior con ángeles arrodillados, la intermedia con personajes sedentes y la exterior con ancianos músicos. En las jambas de esta portada figuran San Pedro y San Pablo (a la derecha) como representantes del Nuevo Testamento, y Moisés y Aarón (a la izquierda) como manifestación simbólica del Antiguo. Las dos estatuas laterales de San Felipe y Santiago el Menor no correspondían originariamente a esta portada.



3. Puerta del Sarmental (detalle)

En cambio, el tímpano de la portada de la derecha o de San Francisco está dedicado al triunfo de la Virgen; en la parte baja se funden el tema de la muerte de la Virgen y su enterramiento, mientras que en la parte media aparece la coronación de María, rematada por dos ángeles que portan la corona. En las archivoltas aparecen ángeles y vírgenes.



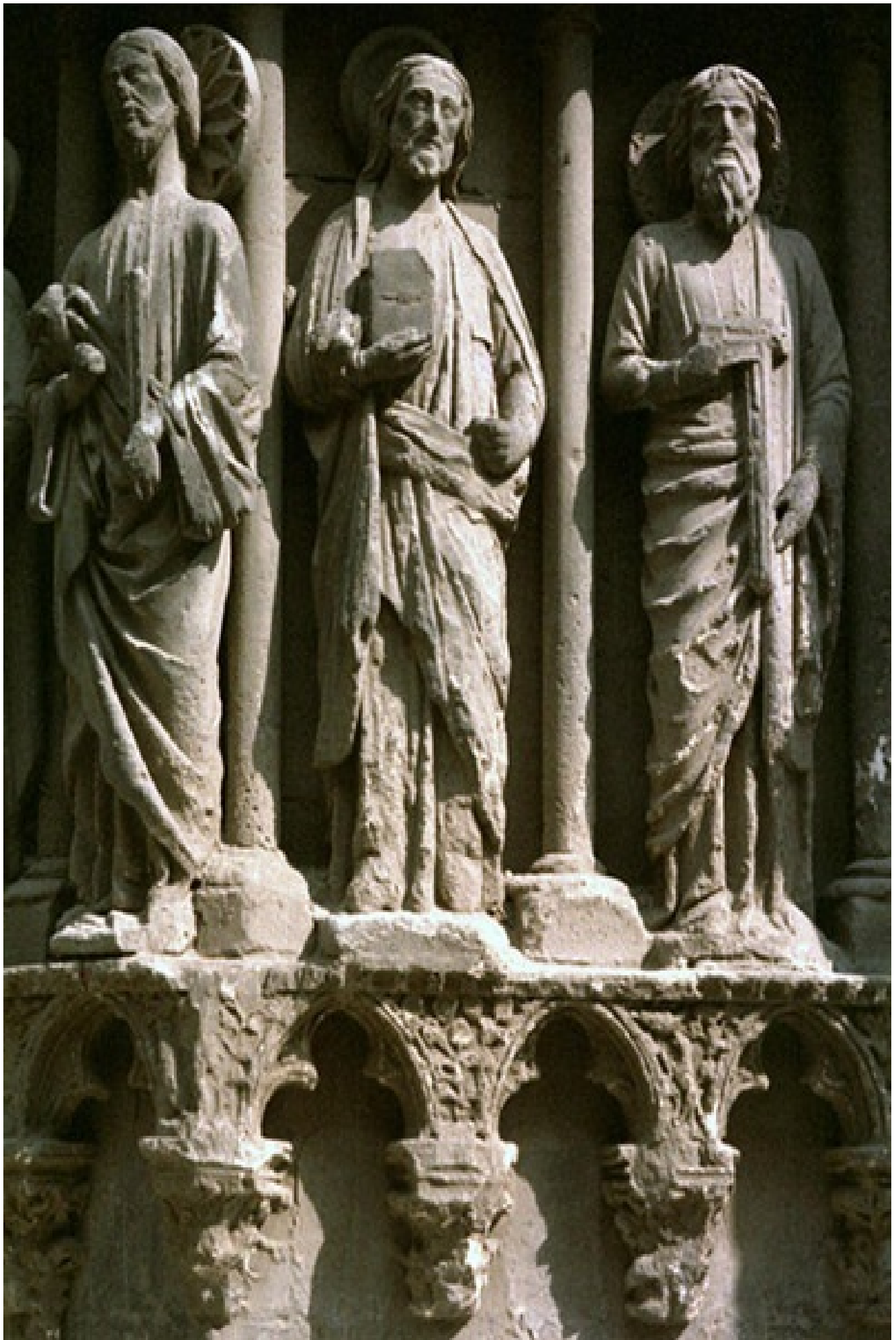
4. Puerta de la Coronería. Catedral de Burgos

También gótica, pero de inferior categoría y realizada hacia 1260-1270, es la puerta llamada de los Apóstoles o de la Coronería, denominada también Puerta Alta por su nivel sobre el pavimento de la iglesia, y que está situada en el lado norte del crucero de la Catedral burgalesa. Decoradas las arquivoltas con ángeles, en su tímpano se representa el Juicio Final, con figuras de proporciones algo achaparradas y ropajes de fuerte claroscuro. En la parte superior del tímpano figuran las insignias de la Pasión sostenidas por ángeles y Jesucristo Juez, acompañado de la Virgen y San Juan. En el dintel hay otra escena que parece representar a la Iglesia, con los elegidos a la derecha y los condenados a la izquierda, tras haber sido pesados en la balanza de la Justicia.



5. Apóstoles de la Puerta de la Coronería. Catedral de Burgos

Las jambas de esta puerta se adornan con un majestuoso Apostolado, cuyas figuras, si bien pecan de rigidez y dureza, cumplen muy bien su función decorativa. Es de observar cómo el escultor ha sabido dar variedad a las figuras con solo variar la disposición de los mantos.



6. Epifanía. Claustro de la Catedral de Burgos

Asimismo, son del siglo XIII las esculturas de las torres, de tamaño colosal y maravillosamente labradas con indudable influjo de la escuela de Reims, y las del claustro, que representan reyes y son creación de diversos escultores. En uno de los pilares del claustro aparece representada la Epifanía, en la que las figuras de los Magos se adaptan magníficamente a la forma del pilar.



7. Portada de la Catedral de León

También la Catedral de León contó con un destacado elenco de escultores que trabajaron ya en la segunda mitad del siglo XIII en su decoración, pero que carecen de la homogeneidad de estilo de los que laboraron en Burgos. Cronológicamente, el primero en actuar en las obras de decoración de la Catedral leonesa es el maestro burgalés de la Coronería, tal vez el maestro Enrique que construyó la Catedral de León y laboró en la segunda etapa de la de Burgos. Este maestro, que trabaja en León entre 1255 y 1260, tiende a las formas plenas y redondeadas, a los ropajes espesos y blandos y a los rostros de facciones pequeñas, pero muy expresivos.



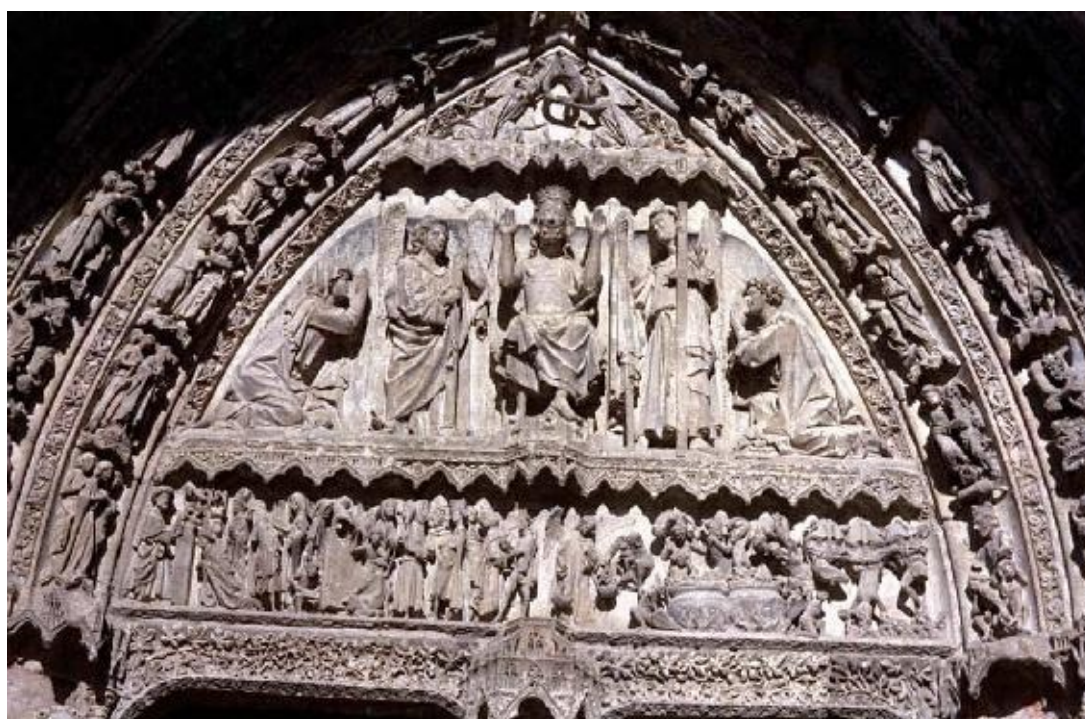
8. Virgen Blanca. Catedral de León

Obra suya es la efigie de la Virgen del mainel del portal central de la fachada occidental, conocida tradicionalmente como Nuestra Señora la Blanca (hoy, en el interior de la Catedral). También le pertenecen las figuras laterales del tímpano de dicho portal, que representan a la Virgen y San Juan arrodillados junto al Señor, así como la figura de ángel con instrumentos de la Pasión, que aparece a la izquierda del Salvador. La Virgen Blanca presenta una actitud muy hierática, tal vez reminiscencia románica, pero los pliegues del manto con una organización acorde con los del tocado la convierten en una de las imágenes más bellas de todo el arte hispano. La figura del Niño sostenido con el brazo izquierdo contra el cuerpo de la Virgen, en una postura algo irreal, es también muy bella y graciosa, sobre todo en el rostro.



9. Puerta del Juicio Final. Catedral de León

Otro escultor destacado en la Catedral leonesa es el llamado maestro del Juicio Final, autor de la portada de este tema, también llamada de la Virgen Blanca, y que es la central de la fachada occidental de la Catedral leonesa. A este maestro, que trabajaría en el tercer cuarto del siglo XIII, le corresponde en la parte superior del tímpano la imagen de Cristo mostrando las llagas y el ángel de la derecha, que es portador de instrumentos de la Pasión, y en los que se hace patente un cierto manierismo técnico. En el dintel, su obra más hermosa, figura la separación de los bienaventurados y los condenados, después que San Miguel pesa las buenas y malas acciones de las almas. Es curioso comprobar cómo la escena de la derecha, en la que aparecen los bienaventurados, está realizada como una sencilla reunión de personas que parecen estar felices conversando y escuchando la música de un pequeño órgano. En cambio, a la izquierda se representan con todo lujo de detalles los varios sufrimientos de los condenados ya en el infierno.



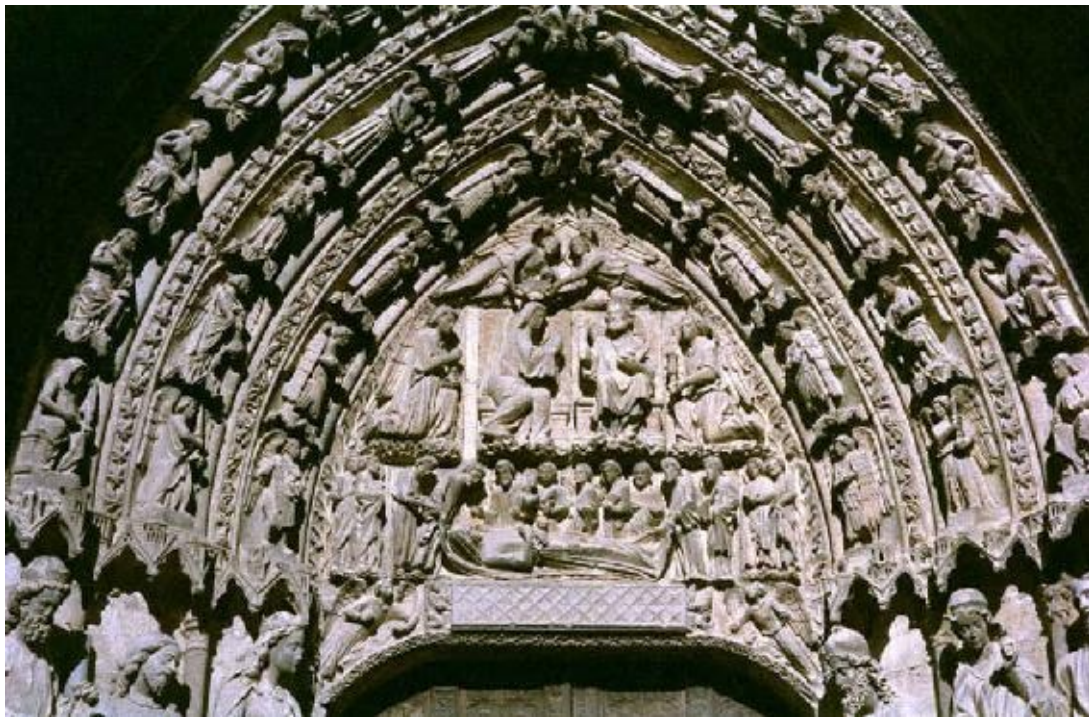
10. Puerta de San Juan. Catedral de León

La fachada principal se completa con las portadas de San Juan y San Francisco, que presentan una excesiva aglomeración de figuras. El tímpano de la portada de San Juan tiene escenas de la infancia de Jesús; allí figuran los Magos ante Herodes, la Epifanía, la Natividad, la Degollación de los Inocentes y la Huida a Egipto, entre otras escenas de gran carácter narrativo enmarcadas por los reyes y profetas que decoran las arquivoltas.



11. Puerta de San Francisco. Catedral de León

En contraposición, el tímpano de la portada de la derecha o Puerta de San Francisco está dedicado al triunfo de la Virgen; en la parte baja se funden el tema de la muerte de la Virgen y su enterramiento, mientras que en la parte media aparece la coronación de María, rematada por dos ángeles que portan aquí la corona. En las archivoltas de la puerta aparecen ángeles y vírgenes.



12. Pórtico de la Majestad. Colegiata de Toro. Zamora

La influencia de los focos leonés y burgalés se percibe incluso en la región zamorana, en la que la colegiata de Toro posee la portada de la Majestad con muy nutrida decoración escultórica, que conserva todavía la antigua policromía. En el tímpano figura la Dormición de la Virgen y su Coronación; en el mainel se encuentra una buena imagen de la Virgen con el Niño aunque toda la obra resulta un tanto ruda y arcaizante.



13. Portada de la Catedral de Burgo de Osma. Soria

La Catedral de Burgo de Osma se encuentra, asimismo, bajo la influencia de Burgos; en las figuras de su portada principal puede advertirse un intento de aproximación a la pureza clásica de la burgalesa portada del Sarmental, mientras que en las estatuas de las jambas se percibe una cierta relación con las de la portada del claustro de la Catedral de Burgos. Pero, aunque las esculturas de Burgo de Osma son menos perfectas que las burgalesas, resultan, tal vez por esa misma razón, más españolas. La figura de Cristo mostrando las llagas, en el mainel de la portada, es ya del siglo xv.



14. Puerta del Reloj. Catedral de Toledo

La única obra importante del siglo XIII que posee la Catedral de Toledo es la portada del Reloj, la lateral izquierda del crucero, en cuyo mainel se encuentra la Virgen con el Niño. Obra ya de fines del siglo, sus tres arquivoltas aparecen repletas de ángeles con libros, incensarios y candelas bajo doseletes, y alguna figura de prelado. En su tímpano se desarrollan, en cuatro registros o franjas, diversas escenas del Nuevo Testamento. Resulta evidente la carencia de movimiento y ritmo en la decoración del tímpano, que puede paliarse al constatar la existencia de más de 120 figuras en una composición en relieve. Estilísticamente, parece apreciarse un cierto sabor pisano en la redondez de las formas y en la abundancia de detalles narrativos, que viene a mezclarse con las influencias francesas.



15. Portada de la Catedral de Tarragona

En Cataluña la obra más significativa de este siglo es la portada principal de la Catedral de Tarragona, obra del maestro Bertomeu o Bartolomé de Gerona, que realizó hacia 1278 la preciosa Virgen del mainel, labrada en un solo bloque, que muestra ya el encurvamiento típico del gótico francés contemporáneo, pero con ciertas huellas de italianismo. Se le atribuyen también ocho de los Apóstoles de la misma fachada, cuya decoración terminó en 1282.



16. Sepulcro de Alfonso VIII y Leonor de Plantagenet. Las Huelgas de Burgos

En cuanto a los sepulcros góticos, España cuenta con una rica colección de enterramientos del siglo XIII. Los hay del tipo de arcosolio o pared y exentos. Los primeros constan de la cama funeraria, el yacente encima, el tímpano y la arquivolta. El difunto suele figurarse dormido plácidamente. El sarcófago apoya casi siempre sobre figuras de leones. En el tímpano acostumbra a disponerse una Crucifixión, alusiva a la redención del muerto por la sangre de Cristo. Una colección importante de sepulcros góticos se guarda en el monasterio burgalés de Las Huelgas, que fue panteón nacional. Los más ricos son el de Alfonso VIII y doña Leonor de Plantagenet, y el de doña Berenguela, la hija del rey San Fernando. El enterramiento de Alfonso VIII y su esposa es un sepulcro exento doble. En la cabecera del ataúd del rey hay una preciosa escena de la entrega de la bula fundacional del cenobio a su primera abadesa, doña Misol, acompañada de otras monjas; a los pies, la cruz flordelisada de Las Navas entre dos ángeles. En la cabecera del de la reina hay un relieve del Calvario, y a los pies, el alma subida por dos ángeles al cielo. En los costados figuran castillos heráldicos en la tumba del rey, y leopardos coronados de los Plantagenet en el de la reina.



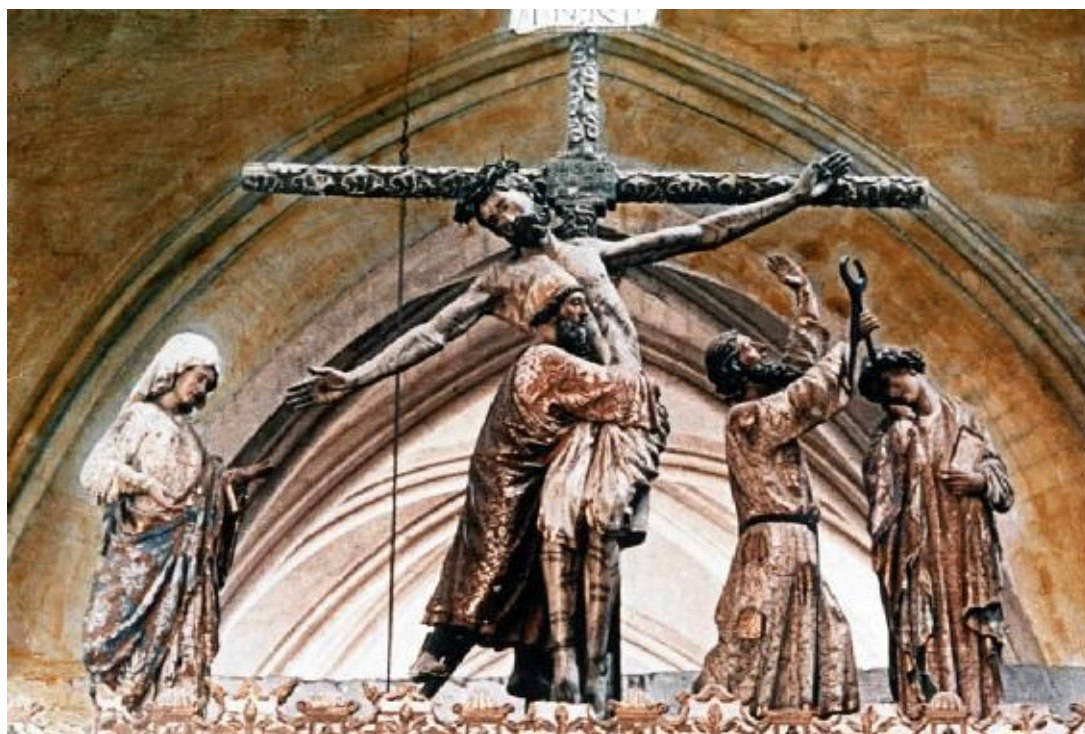
17. Virgen del Sagrario. Catedral de Toledo

Otro capítulo muy nutrido de la escultura gótica lo componen las imágenes exentas. El tipo más corriente lo constituye la Virgen sentada con el Niño en brazos, sonrientes ambos. El Niño no ocupa ya el centro del regazo de la Madre, como en la imaginería románica sino que descansa sobre una rodilla o juguetea de pie, mientras la Virgen le ofrece una flor o una fruta. Sobre todo en Castilla y Navarra, es ingente la cantidad de estas imágenes, generalmente talladas en madera, a veces en piedra y siempre policromadas, salvo en los ejemplares revestidos de metal. Uno de los mejores ejemplos es la preciosa Virgen del Sagrario, de la Catedral de Toledo, recubierta de plata con filigranas y pedrería en el siglo XV, pero que conserva, en el siglo XIII, un carácter plenamente bizantino.



18. Descendimiento de las Huelgas. Burgos

También son importantes los retablos, aunque todavía de pequeñas dimensiones, y otros conjuntos exentos, tales como Calvarios y Descendimientos. Los Calvarios solían colocarse en el altar mayor o en los tímpanos de los sepulcros de arcosolio. Abundantes en Cataluña durante el siglo XIII, aunque siguiendo el tipo románico, como los de San Juan de las Abadesas (Gerona) y Tahull, también se encuentran grupos semejantes por Castilla, pero en los que ya casi ha desaparecido el recuerdo románico. El más importante de los castellanos es el que corona la verja de la clausura del monasterio de Las Huelgas, de Burgos. La distribución de las figuras, que todavía conservan su policromía original, produce un efecto de exagerado ilusionismo que aboca a lo teatral.



19. Puerta del Perdón. Catedral de Toledo

En la Catedral de Toledo se construye ahora la fachada principal de poniente. De las tres portadas que la integran, la central, llamada del Perdón o de los Reyes, es la más notable, y tiene su tímpano dedicado al tema de la imposición de la casulla a San Ildefonso; las figuras testimonian un tardío influjo de la escuela de Reims en la expresión sonriente de los rostros, pero a la vez parece notarse un contacto con la escuela italiana de los Pisano. Tanto las figuras de la Virgen y el santo como las del ángel que desde la parte superior agita un incensario y las de los grupos simétricos de tres figuras cada uno que enmarcan el grupo central, están admirablemente cinceladas, sobre todo en las cabezas, que resultan muy expresivas.



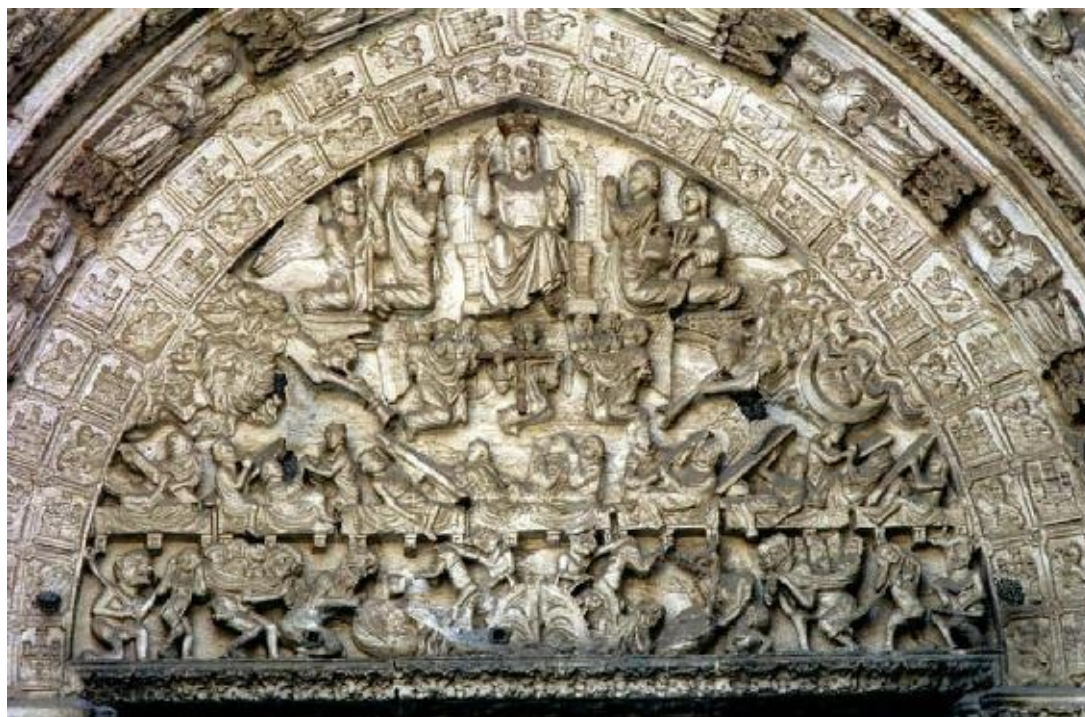
20. Apóstoles. Puerta del Perdón. Catedral de Toledo

Acaso de otro maestro sea el Cristo del mainel del portal central de la misma fachada, y los apóstoles de las jambas, así como algunas figuras que decoran las arquivoltas; son representaciones muy originales por la profunda estilización y adelgazamiento que su autor les supo imprimir.



21. Puerta del Juicio Final. Catedral de Toledo

La obra escultórica de los portales laterales es de taller y presenta un cierto eclecticismo propio de las obras que se realizan con el exclusivo objeto no de crear obras de arte, sino de decorar un determinado lugar. Lo mismo la puerta de la derecha, también denominada del Juicio Final o de los Escribanos, que la del Infierno o de la Torre, que es la situada a la izquierda, presentan unas composiciones bastante confusas y rostros muy poco expresivos.



22. Sancho IV. Capilla Mayor de la Catedral de Toledo

A fines del siglo XIII y primeros años del XIV se cerró la capilla mayor y el trascoro de la Catedral toledana, aumentando así las posibilidades de decoración escultórica. Sancho IV decidió entonces crear un panteón regio (la capilla de Reyes Viejos), y para él se labraron varias estatuas; una de ellas, repintada en el siglo XVI al colocarse en su actual emplazamiento en uno de los pilares de la capilla mayor, es la que se cree representativa del rey Sancho IV, y que estilísticamente deriva de las de los infantes que se encuentran en las torres de la Catedral de Burgos.



23. Virgen Blanca. Catedral De Toledo

En la Catedral toledana se encuentra una de las más perfectas representaciones marianas de nuestro arte medieval. La llamada Virgen Blanca, en alabastro policromado, que se conserva en el coro, mantiene una prodigiosa esbeltez a pesar de su simplicidad; el Niño, que apoya sobre su pecho, acaricia su barbilla, contribuyendo así a formar un grupo de gracia y encanto insuperables. Este tipo de Virgen, que fue muy repetido con escasas variantes, pone de manifiesto el carácter familiar y naturalista cada vez más acentuado de la escultura gótica del siglo XIV.



24. Sepulcro del Obispo Pedro Tenorio. Catedral de Toledo

En la misma Catedral es importante el sepulcro del obispo Pedro Tenorio (1399), labrado a fines de la centuria, en alabastro, por el pintor y escultor Fernán González, y que hoy se encuentra en la capilla de San Blas. Su ornamentación lateral se reduce a escasas figuras dentro de medallones cuadrilobulados, pero, sin embargo, los rasgos fisionómicos están ya fuertemente individualizados, preludiando ya lo que va a ser la escultura funeraria del gótico del siglo xv.



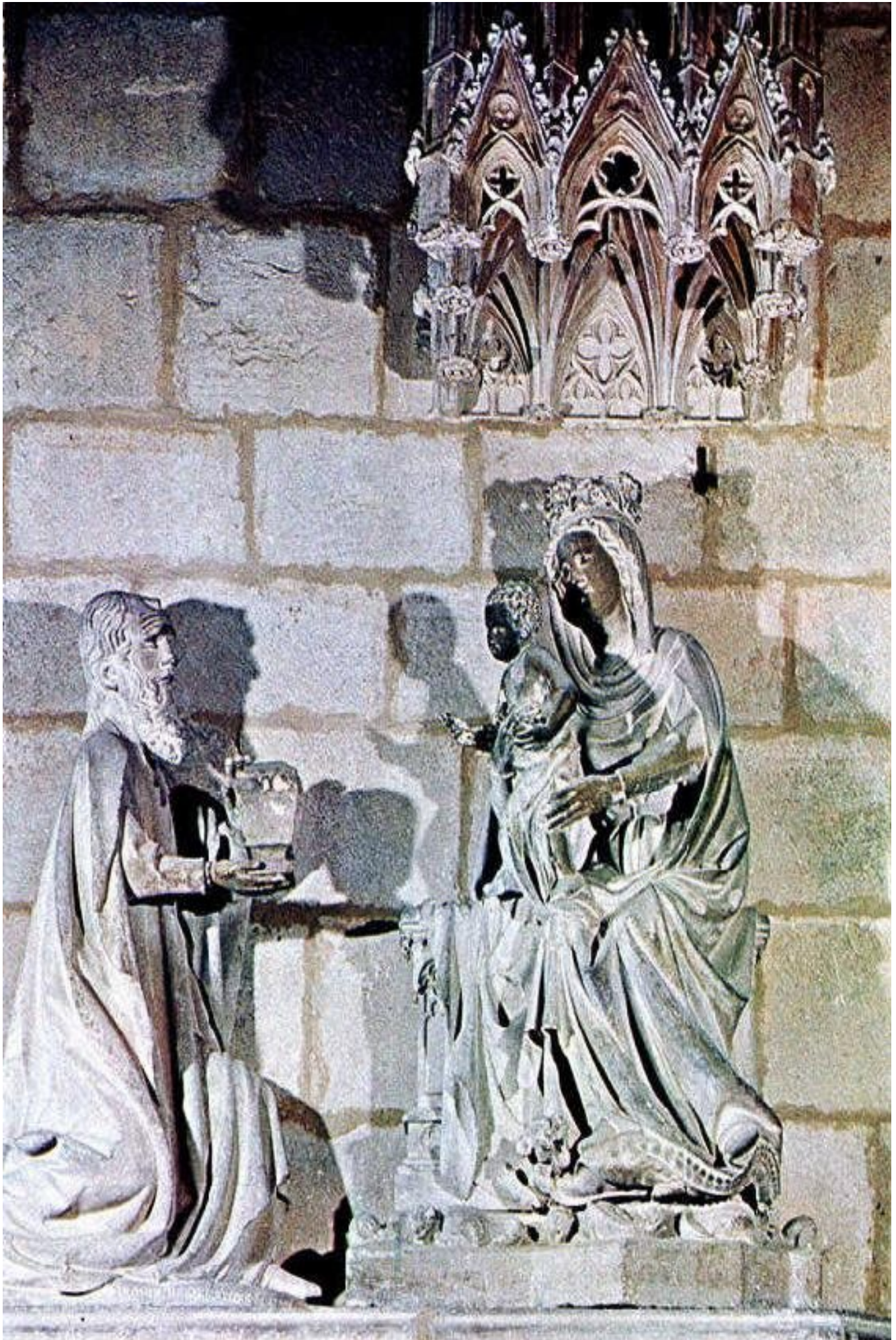
25. Puerta Preciosa. Catedral de Pamplona

En Navarra, que guarda un importante lote de obras del siglo XIV, la influencia francesa fue más directa que en el resto de la Península, ya que, gobernada por reyes de una dinastía francesa, estos trajeron escultores de aquella nacionalidad para realizar sus encargos. En la primera mitad de la centuria, bajo el reinado de Felipe de Evreux, se construye el claustro de la Catedral de Pamplona, entre cuya rica decoración sobresalen sus puertas; la más importante es la llamada Puerta Preciosa, que da entrada a la antigua sala capitular; en sus jambas se alzan la Virgen y el Ángel de la Anunciación, mientras que en el tímpano, dividido en cuatro zonas, se narra la vida de María, con la leyenda de la Dormición, tan difundida en la Edad Media. Aunque se atribuye la decoración de la portada al escultor francés Jacques Perut, no tenemos pruebas suficientes para otorgarle la paternidad de dicha obra.



26. Epifanía. Claustro de la Catedral de Pamplona

En cambio, sí le corresponde al maestro Jacques Perut el grupo de la Epifanía en estatuas exentas colocadas contra un muro del claustro de la Catedral de Pamplona, ya que está firmada por él. El grupo está integrado por cuatro figuras: la sedente de la Virgen con el Niño, bajo un doselete gótico; una de un rey mago arrodillado entregando su ofrenda, y otras dos de pie. Su estilo es ya bastante avanzado, dada su cuidadosa ejecución y su elevado realismo, denotado, sobre todo, en la expresividad de los rostros.



27. Portada de San Pedro de Vitoria

Un fiel reflejo de la escultura de la Catedral de Pamplona lo tenemos en la Catedral y en la iglesia de San Pedro, de Vitoria, donde se conserva una bellísima imagen de la Virgen Blanca, en el mainel. El tímpano de la portada de la Herrería de la iglesia de San Pedro presenta, en cuatro zonas, escenas de la vida de Cristo y de la del santo titular, con unas veinte figuras en cada una de las tres zonas inferiores y más de diez en la cima, que presenta el martirio de cruz con la cabeza hacia abajo del primer Pontífice. A pesar de la monotonía, el conjunto resulta bastante estimable por la expresión y buena ejecución de las figuras.



28. Tumba de Pedro IV y sus esposas. Poblet. Tarragona

Si bien en Castilla y en casi toda la zona norte el siglo XIV no es una época de gran desarrollo de la plástica, si lo es en Cataluña y Aragón, una vez terminadas ya sus conquistas en la Península. Además, ya se ha desvanecido el arraigo hacia lo románico que tanto había perdurado en esta región durante la centuria anterior. Entre otras obras destacadas figuran los sepulcros de Pedro IV el Ceremonioso y sus tres mujeres con destino al Panteón Real en el monasterio de Poblet, encargados por el propio monarca al maestro Aloy y a Jaume Castayls o Cascalls, quien consta que, entre 1366 y 1375, trabajó en estos sepulcros. Sobre las losas de las tapas a doble vertiente, aparecían los yacentes, con vestimenta real o hábito religioso. Doseles de madera dorada y policromada cubrían las cabezas. Los frentes de los sepulcros tenían representaciones de las victorias del finado y las acostumbradas escenas del funeral. Junto al rey Pedro IV están enterradas sus esposas María de Navarra, Leonor de Portugal y Leonor de Sicilia.



29. Sepulcro de Jaime II y Blanca de Anjou. Monasterio de Santes Creus. Tarragona

En el monasterio tarraconense de Santes Creus descuellan los ricos sepulcros del rey Jaime II y su esposa Blanca de Anjou, en el lado de la epístola de la iglesia de este cenobio cisterciense. El sarcófago tiene arquerías ojivales ciegas sobre fondo de vidrio azul, pero en el siglo XVI se le agregaron ornamentaciones de gusto plateresco. Lo más importante de toda la obra son las espléndidas esculturas funerarias de los dos monarcas, ejecutadas en 1314 por Pedro de Boñul, escultor casi desconocido, pero de gran perfección y refinamiento artístico. Al lado de las cabezas hay unos ángeles, y en el fondo una imagen de la Virgen preside la composición.



30. Retablo de San Juan de las Abadesas. Gerona

También del siglo XIV es el retablo llamado de la Virgen Blanca, perteneciente al taller escultórico de San Juan de las Abadesas (Gerona). Presidido por una imagen de Nuestra Señora con el Niño, de armónicas proporciones, cuenta con una serie de escenas en bajo relieve de gran valor narrativo. Las figuras tienen un movimiento contenido y una gracia característica en sus ademanes, que, unidos al plegado de los mantos, hacen de esta obra una de las mejores muestras de la plenitud alcanzada por la escultura trecentista en Cataluña, especialmente en el taller gerundense, en el que, entre 1320 y 1340, trabajaron algunos artistas italianos o italianizantes. Estas mismas características pueden observarse en el retablo que en 1341 contrató el escultor Bernat Saulet para la iglesia de San Pablo de San Juan de las Abadesas; en él se aprecia una profunda vena realista y mucho más gusto por el detalle y el movimiento desordenado y natural, aspectos que se comprueban fácilmente en la escena del Prendimiento.



31. Tumba del Arzobispo Juan de Aragón. Catedral de Tarragona

Una de las características del gótico catalán del siglo XIV es la síntesis de las influencias francesas e italianas. Este influjo italiano aparece también en el extraordinario monumento funerario del arzobispo Juan de Aragón, que consta se labraba en 1337. Bajo un arco polilobulado y sobre dos leones aparece el sarcófago sobre cuya tapa está cincelada la efigie yacente del arzobispo; tras ella, y adosadas a la pared del fondo, aparecen cinco esculturas de santos. Encima, un relieve nos ofrece la ascensión del alma del difunto llevada por ángeles ante el Salvador. Serenidad y perfección técnica son las notas dominantes en esta obra, que evidencia un profundo contacto con la escultura italiana.



32. Sepulcro del arzobispo Fernández de Luna. La Seo de Zaragoza

En Aragón la figura más destacada durante el siglo XIV es el escultor catalán Pedro Moragues, que labró hacia 1382 el sepulcro del arzobispo Lope Fernández de Luna en la capilla de San Miguel, en La Seo de Zaragoza. Claro reflejo de las influencias francesas y borgoñonas en su estilo bastante avanzado; el frente de la urna aparece decorado con el tema de los monjes plorantes, al tiempo que el tímpano del arcosolio representa la bendición e incienso del cadáver.





ERNESTO BALLESTEROS ARRANZ (Cuenca, España, 1942) es Licenciado en Geografía e Historia por la Universidad Complutense y doctor en Filosofía por la Autónoma de Madrid. El profesor Ernesto Ballesteros Arranz fue Catedrático de Didáctica de Ciencias Sociales en la Facultad de Educación, además de su labor como enseñante en el campo de la Geografía, manifestó siempre un particular interés por la filosofía, tanto la occidental como la oriental, en concreto la filosofía india. Buena prueba de ellos son sus numerosas publicaciones sobre una y otra o comparándolas, con títulos como *La negación de la substancia de Hume*, *Presencia de Schopenhauer*, *La filosofía del estado de vigilia*, *Kant frente a Shamkara*. *El problema de los dos yoes*, *Amanecer de un nuevo escepticismo*, *Antah karana*, *Comentarios al Sat Darshana*, o su magno compendio del *Yoga Vâsishtha* que fue reconocido en el momento de su edición, en 1995, como la traducción antológica más completa realizada hasta la fecha en castellano de este texto espiritual hindú tradicionalmente atribuido al legendario Valmiki, el autor del Ramayana, y uno de los textos fundamentales de la filosofía vedanta.

Ha publicado también *Historia del Arte Español* (60 Títulos), *Historia Universal del Arte y la Cultura* (52 Títulos).